A propósito de …

Carta al hombre y la mujer en Adviento

Querido hombre y mujer:
He escuchado tu grito de Adviento. Está delante de mí. Tu grito, golpea continuamente a mi puerta. Hoy quisiera hablar contigo para que repienses tu llamada. Hoy te quiero decir: ¿Por qué Dios preguntas? ¿A qué Dios esperas? ¿Qué has salido a buscar y a ver en el desierto?
Escucha a tu Dios, mujer y hombre de Adviento:
"No llames a la puerta de un dios que no existe, de un dios que tú te imaginas... Si esperas... ábrete a la sorpresa del Dios que viene, y no del dios que tú te haces...
Tú, hombre y mujer, todos, tenéis siempre la misma tentación: hacer un dios a vuestra imagen. Yo os digo, Yo Dios de vivos, soy un Dios más allá de vuestras invenciones. Vosotros salís a ver donde está Dios... os dicen: "aquí está" pero no lo veis, y os sentís desanimados porque Dios no está donde os han dicho...
Y Dios está vivo, pero vosotros no tenéis mentalidad de Reino: no descubrís a Dios en lo sencillo. Os parece que lo sencillo es demasiado poco para que allí esté Dios. Sabedlo: Yo, el Señor Dios, estoy en lo sencillo y pequeño...
Hombre y mujer de hoy y de siempre: deja espacio a tu Dios dentro de tu corazón. Sólo puedo nacer y crecer donde mi Palabra es acogida.
Qué tranquilo te quedas, haciendo –lo que hay que hacer– porque –haciendo las cosas de siempre– evitas la novedad del Evangelio. Pero Yo te digo que tu corazón queda cerrado, y tus ojos incapaces de ver el camino por donde Yo llego. No te defiendas como haces siempre. No te escondas bajo ritos vacíos.
Hombre y mujer, si me esperas, deja de hacerme tú el camino y ponte en el camino que Yo te señalo por boca de los profetas. Abre el corazón a mi Palabra.
Yo, tu Dios, te hablo.

P. Javier Leoz

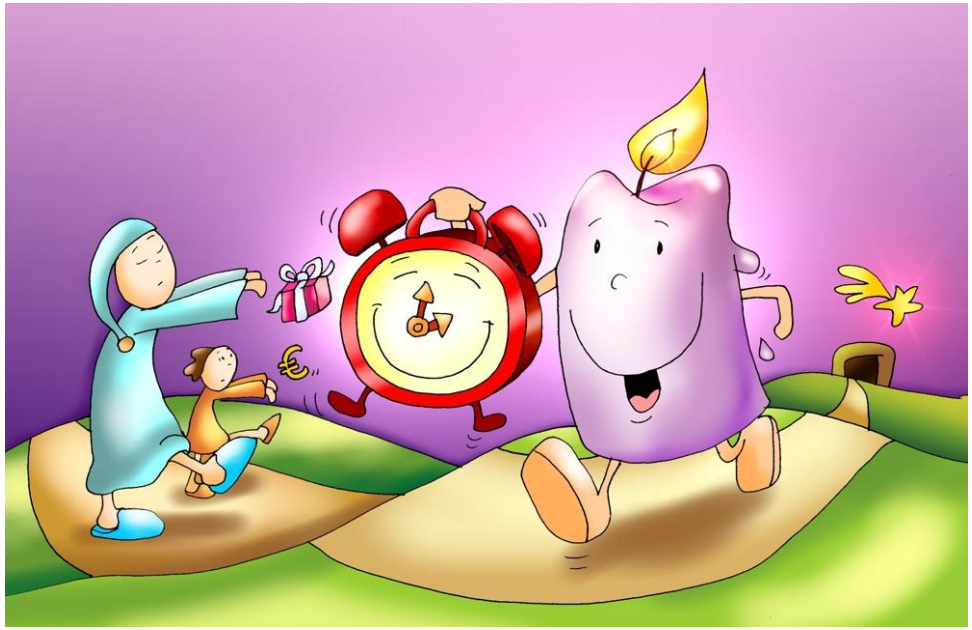
SERVICIO DE PASTORAL.
ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.
jsanchezl@hospitalariasmadrid.org
jjgalan@hospitalariasmadrid.org
CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 373

Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

30 de Noviembre 2014
I DOMINGO DE ADVIENTO



Lectura de la Palabra de Dios :

Isaías 63,16b-17.19b;64,2b-7:
¡Ojalá rasgases el cielo y bajases!
Salmo responsorial 79:
Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.
1Corintios 1,3-9:
Esperamos a nuestro Señor Jesucristo
Marcos 13,33-37:
¡Estad atentos y despiertos!

Servicio de Pastoral del C.A.B.M

Comentario al Evangelio :

LA CASA DE JESÚS

Jesús está en Jerusalén, sentado en el monte de Los Olivos, mirando hacia el Templo y conversando confidencialmente con cuatro discípulos: Pedro, Santiago, Juan y Andrés. Los ve preocupados por saber cuándo llegará el final de los tiempos. A él, por el contrario, le preocupa cómo vivirán sus seguidores cuando ya no le tengan entre ellos.

Por eso, una vez más les descubre su inquietud: ***«Mirad, vivid despiertos».*** Después, dejando de lado el lenguaje terrorífico de los visionarios apocalípticos, les cuenta una pequeña parábola que ha pasado casi desapercibida entre los cristianos.

«Un señor se fue de viaje y dejó su casa». Pero, antes de ausentarse, ***«confió a cada uno de sus criados su tarea».*** Al despedirse, sólo les insistió en una cosa: ***«Vigilad, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa».*** Que cuando venga, no os encuentre dormidos.

El relato sugiere que los seguidores de Jesús formarán una familia. La Iglesia será "la casa de Jesús" que sustituirá a "la casa de Israel". En ella todos son servidores. No hay señores. Todos vivirán esperando al único Señor de la casa: Jesús el Cristo. No lo olvidarán jamás.

En la casa de Jesús nadie ha de permanecer pasivo. Nadie se ha de sentir excluido, sin responsabilidad alguna. Todos son necesarios. Todos tienen alguna misión confiada por él. Todos están llamados a contribuir a la gran tarea de vivir como Jesús al que han conocido siempre dedicado a servir al reino de Dios.

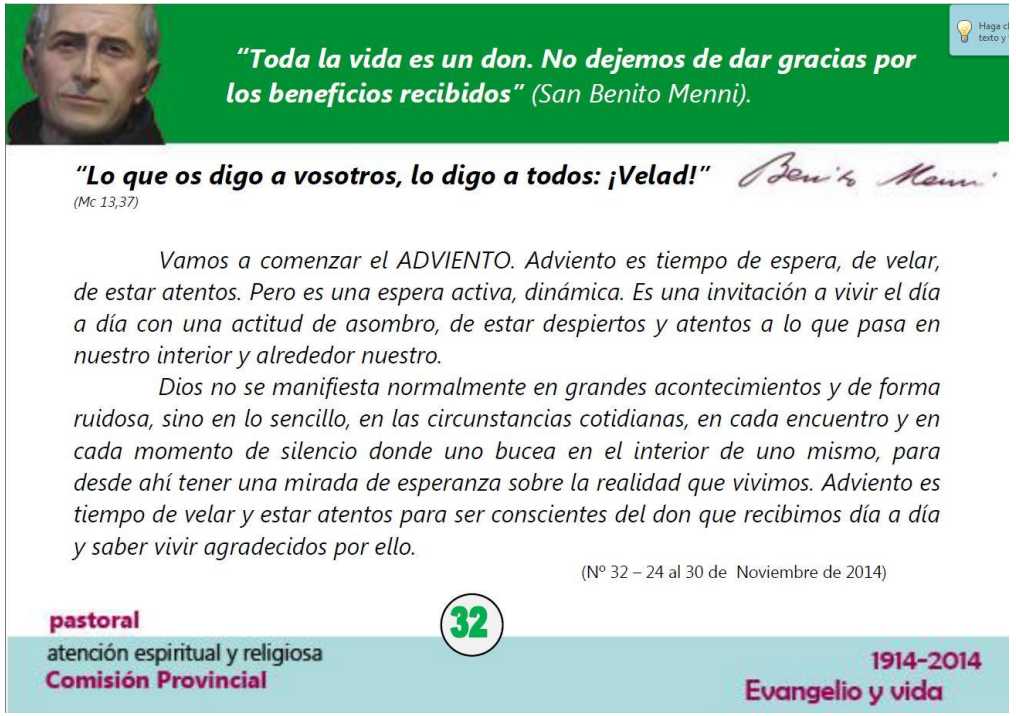
Los años irán pasando. ¿Se mantendrá vivo el espíritu de Jesús entre los suyos? ¿Seguirán recordando su estilo servicial a los más necesitados y desvalidos? ¿Lo seguirán por el camino abierto por él? Su gran preocupación es que su Iglesia se duerma. Por eso, les insiste hasta tres veces: ***«vivid despiertos***". No es una recomendación a los cuatro discípulos que lo están escuchando, sino un mandato a los creyentes de todos los tiempos: ***«Lo que os digo a vosotros, os lo digo a todos: velad».***

El rasgo más generalizado de los cristianos que no han abandonado la Iglesia es seguramente la pasividad. Durante siglos hemos educado a los fieles para la sumisión y la obediencia. En la casa de Jesús sólo una minoría se siente hoy con alguna responsabilidad eclesial.

Ha llegado el momento de reaccionar. No podemos seguir aumentando aún más la distancia entre "los que mandan" y "los que obedecen". Es pecado promover el desafecto, la mutua exclusión o la pasividad. Jesús nos quería ver a todos despiertos, activos, colaborando con lucidez y responsabilidad.

José Antonio Pagola.

Pensamiento Hospitalario:



Espiritualidad y Oración:

¡Despierta!

No podemos vivir adormilados, ni ir por la vida con el pijama puesto y la mente embotada pensando en el dinero, o en los regalos o en cosas que, en el fondo, no nos hacen ser felices.

Adviento es tiempo de despertarse con alegría. El reloj del Adviento es reloj que impulsa y despierta. Nos invita a velar, a permanecer despiertos, vivos, activos, comprometidos, con un rumbo claro y no equivocado. Nos encaminamos hacia Belén. Se ve la Estrella en el horizonte, la cueva…Ahora toca dejarse prender por la vela del primer domingo, que nos impulsa a no caminar en la oscuridad ni en el ensueño, sino en la senda de la búsqueda y del encuentro.